

Papá Baltasar

PROF. DR. DONATO DEPALMA

Luego de haber discurrido por algunos tangos pediátricos como “Arrorró”, “Cucusita”, “Nene no te resfríes”, “Gente menuda”, “Jorgito”, “La mamadera”, “El chupete”, “Si se salva el pibe” y “Sarampión”, encontramos una milonga candombe bautizada “Papá Baltasar”. Recordemos, que esta celebridad fue el último rey de Babilonia, vencido por Ciro, quien penetró en la ciudad desviando el curso del río Eufrates. Baltasar fue asesinado y Babilonia quedó anexada al Imperio Persa. Otra versión acerca del nombre nos informa que fue uno de los tres reyes magos, Gaspar, Melchor y Baltasar, que fueron a adorar a Jesús en el portal de Belén. La mitología sostiene que el nombre “Bel-Sar-Utsar”, equivalente de Dios, protege al rey y que proviene de Babilonia según menciones de los libros del profeta Daniel. Representa la juventud del hombre y se lo recuerda como el portador de la mirra.

Desde la Edad Media las representaciones iconográficas nos lo presentan como un personaje de la raza negra, que para algunos antropólogos tendría por finalidad universalizar el cristianismo. Dijimos que era el portador de la mirra, constituida en un preciado regalo para el niño Jesús.

A mayor abundamiento apuntemos que los reyes magos eran los sabios de Oriente que aparecen en la Biblia sin precisar su número.

Eran magos en el sentido de personas estudiosas de la Astronomía y de las Ciencias, a diferencia de la visión tradicional que los ha venido identificando como reyes (*Wikipedia*).



Papá Baltasar

Milonga

*Dormite mi niño Pedro
que está por llegar,
envuelto de nube y cielo,
Papá Baltasar.*

*Llenita su alforja blanca
con cien matracas,
con un tambor
y un trompo de cuerda larga
y un tren de carga y un carretón.*

*Dormite mi niño Pedro
que está por llegar,
al tranco de su camello
Papá Baltasar.*

*Un ángel nació en Oriente,
el pelo color de té,
lo acompañan dos palomas
y un burrito de Belén.*

*Tres Reyes buscan su cuna
detrás de una estrella azul.*

*La madre, madre María,
y el niño, Niño Jesús.*

*De mi niño, niño Pedro,
no te vayas a olvidar.*

*Que mi niño es el más negro
y el más pobre, Baltasar.*

*Mi Pedro escribió una carta,
Papá Baltasar.*

*Y un ángel con alas blancas
la pudo llevar.*

*Mi niño ya está soñando
con la matraca,
con el tambor.*

*Y el trompo de cuerda larga
y el tren de carga
y el carretón.*

*Dormite mi niño Pedro
que está por llegar,
envuelto de nube y cielo,
Papá Baltasar.*

*El quiere un soldado nuevo
y una espada y un fusil,
y para subir al cielo
un globito de candil.*

*El quiere un payaso blanco,
también un ferrocarril.
Y un oso de pelo largo
y un gatito de aserrín.
De mi niño, niño Pedro,
no te vayas a olvidar.*

Esta partitura, de inolvidable recordación, fue un éxito de distintos grupos orquestales y de sus imbatibles cantores como lo fueron Francisco Fiorentino y Alberto Podestá. Su letra es un vívido testimonio de los que suelen referir los padres ante esta festividad religiosa, esperada ansiosamente por la exuberante imaginación de los niños.

Sus autores fueron Homero Manzi y Sebastián Piana. Del primero expresemos que nació en 1° de noviembre de 1907, en un pueblito llamado Añatuya (provincia de Santiago del Estero). Radicado en Buenos Aires, se esforzó por su labor creadora. Recordemos de su cancionero "Milonga del 900", "Milonga sentimental", "Mano blanca", "El último organito", "Discepolín", "Malena", "Mi taza de café" y muchos otros. Su gran riqueza intelectual le

permitió acceder al periodismo. Fue además charlista y director de cine. Falleció el 3 de mayo de 1951.

Sebastián Piana nació el 26 de noviembre de 1903 y nos dejó sus primeros tangos: "Saber popular", "La tapera" y "Tito".

Surgirían más tarde "Viejo ciego", "Milonga sentimental", "Tinta roja", "Sombras porteñas", "La macumba", "Nobleza gaucha", "Las del Barranco", "Confesión", "Carnaval de antaño", "Arrabalera", "La Parda Flora" y muchos otros. Nuestro musicólogo falleció en la Clínica Bazterrica en julio de 1994. Tenía 91 años y nos dejó un universo de casi quinientas partituras

"Papá Baltasar" es una oda que nos permite evocar lo acontecido en el mundo soñado por una mamá morena y su niño negro al llegar "el Día de Reyes".

Resulta emotivo y cautivante el texto de la carta remitida por Pedrito, como así también la lista de juguetes que solicitan en su misiva.

Son verdaderas suplicas a la Virgen María y al niño Jesús, clamando por la petición de diversos regalos "ya que el pequeño es el más negro y el más pobre", Papá Baltasar.